

## VELOCIDAD DE CRUCERO

+ El mes de Enero estabilizó el crecimiento de la economía andaluza

4 Febrero 2018

La economía andaluza estabilizó su crecimiento en el mes de Enero pasado, según los indicadores utilizados en esta página web. Ninguna de las tres comparaciones que utilizamos en estos informes cambió el sentido de su variación sobre el correspondiente periodo anterior, algo que no ha ocurrido en ninguno de los más de cuatro años de vida de este trabajo. La velocidad de crucero parece adueñarse de la actividad económica de Andalucía, en un momento en el que los problemas político-institucionales en otros territorios preocupan porque se sabe que no dejarán de afectar al conjunto del país.

Posiblemente ese efecto sea una consecuencia puntual de lo que afirmábamos el mes anterior sobre el pausado ritmo al que se producía la ralentización del crecimiento de los meses anteriores y cuando hagamos el informe del mes actual tal vez tengamos que volver a apuntar hacia la ralentización, pero también sabemos que en Andalucía los efectos sobre la economía se sufren con cierto retraso respecto del conjunto nacional, por lo que tampoco es de extrañar esa estabilización cuando en España los indicios de ralentización en los indicadores son más generalizados.

De esa forma, siendo 16 los indicadores parciales (al margen del crecimiento económico general) en los que se han producido novedades en el mes de Enero, las variaciones positivas se dan en 9 de ellos por 7 en los que son negativas en la comparación más cercana (mes o trimestre), para llegar a 14 y 2, respectivamente, en la comparación interanual del periodo y subir hasta 15 y 1 en la más estable media móvil acumulada de los últimos doce meses.

Si se les añaden los dos indicadores parciales que han carecido de nuevos datos, se trata de las mismas variaciones que se dieron en el mes de Diciembre, como se ha dicho con anterioridad; como esos dos indicadores sin nueva información se encontraban en situación de crecimiento en todas sus comparaciones, las positivas del total llegan a 11 y las negativas se mantienen en 7 en la comparación más cercana, a 16 y 2, respectivamente, las interanuales del periodo y a 17 y 1 las interanuales de la media móvil acumulada.

Sí ha habido variaciones en la tendencia que suponen esas variaciones, aunque tampoco son muchas; siguen siendo más las variaciones a mejor que las a peor en la comparación sobre el mes o periodo anterior (9 frente a 7 ahora y 8 frente a 5 antes), sustituyen los empeoramientos a las mejoras en el predominio de la comparación

interanual (eran 8 y son 6 las mejoras y eran 5 y son 9 los empeoramientos) y siguen mandando, pero menos, las mejoras sobre los empeoramientos en la comparación más estable (frente a 9 mejoras en los dos meses antes los empeoramientos suben de 3 a 6 en este mes). Solo en este aspecto se percibe la tendencia de fondo hacia la ralentización del crecimiento de la economía andaluza.

Por otro lado, se sigue manteniendo la intensidad de las variaciones; en las de la media móvil acumulada, tres de los crecimientos (exportaciones, capital aportado a las empresas y licitación de obra pública) y una reducción de las que se consideran positivas (el paro según la EPA), son de fuerte nivel, por encima del 10%; por su parte, tres crecimientos (los ocupados de la EPA, la cifra de negocio de los servicios y el gasto medio diario de los turistas extranjeros) y una reducción positiva (el paro registrado) y la única reducción negativa (las sociedades creadas) son las únicas que superan un nivel que podríamos llamar medio (entre el 4% y el 10%) y las 9 variaciones restantes (la mitad del total), todas positivas, tienen un nivel por debajo del 4%.

Analizando las áreas de los indicadores, las exportaciones siguen destacando como la de mayor y mejor crecimiento, con todas sus variaciones hacia la mejoría y los niveles de aumento por encima del 15%, anunciando en Noviembre que el año 2017 será también de récord en cuanto a volumen de ventas al exterior y estará muy cerca del de participación en el conjunto nacional.

En el mercado laboral, hay una diferencia importante entre los datos de la EPA y los procedentes de los registros públicos. Tanto los ocupados como los parados de la encuesta de población activa mejoran en el cuarto trimestre los datos del anterior (con la salvedad de una reducción de la población activa que está en el origen del buen comportamiento del paro, que baja por primera vez en ocho años del millón de personas) mientras que el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social tienen variaciones a peor o, en el mejor de los casos, las estabilizan; no obstante, no hay peligro de entrada en zona negativa y, como ejemplo, la afiliación sigue creciendo a un ritmo de casi 100.000 personas anuales.

En los indicadores empresariales predominan los empeoramientos, además de contar con el único que tiene reducción en la variación de la media móvil anual y uno de los dos en la interanual del periodo, la creación de sociedades, que se mantiene en esa situación, con altibajos, desde finales de 2015. Aunque los datos de constitución del mes de Noviembre son de nivel medio, la acumulación de malos datos de meses anteriores mantiene la caída media anual en el segundo nivel más elevado de estos últimos tiempos (8,8%) y hace temer que no cambie la tendencia ni con la comparación con la mala situación de hace ya un año. Por el contrario, el capital aportado se mantiene en buena situación precisamente como consecuencia de lo acumulado en periodos anteriores, mientras que las inscripciones empresariales en la Seguridad Social entran también en

senda negativa, por causa de la menor inscripción de propietarios agrarios, fundamentalmente; pero esto tiene su vertiente positiva, el aumento de las sociedades tituladas por persona jurídica es más elevado que las de persona física; también destaca que, por primera vez, sobrepasan los dos millones los trabajadores asalariados por estas empresas, así como el aumento del tamaño medio de las empresas, aunque aún se mantengan muy lejos de la media española. Y, en este mismo ámbito, también apareció la estadística de situación de las empresas en función de las respuestas de sus responsables que muestra que mientras que hay buena opinión sobre la situación del último trimestre del año pasado, las perspectivas no son buenas.

El único indicador del sector constructor, la licitación de obra pública, aporta un dato del mes no muy elevado lo que hace que, aun manteniendo la tendencia de crecimiento de los últimos meses, ésta se reduzca ligeramente, todo lo contrario a lo que sería necesario para hacer salir a este indicador del nivel de postración en que se encuentra desde hace ya varios años.

En el sector industrial hay que decir, en primer lugar, que uno de los indicadores, el de la utilización de la capacidad productiva instalada, sigue paralizado por cambios que introduce el responsable de su cálculo, el ministerio responsable del área, sin que se conozca cuándo volverá a ser reactivado. En cuanto al índice de producción industrial, aporta en Noviembre el segundo crecimiento consecutivo por encima del 6%, algo poco frecuente en todo el periodo de recuperación actual, pero como en España también se da una buena situación, se mantiene un elevado diferencial del crecimiento que retrasa considerablemente la mejora de la comunidad.

Los dos indicadores globales del sector servicios mantienen sus tendencias, algo mejor en el caso del índice de cifra de negocio, aunque baja una décima su incremento, y lo contrario en el de empleo, que, con las mínimas variaciones en las que se encuentra, sube esa misma décima el aumento de la media móvil anual. Por su parte, los alojamientos en establecimientos hoteleros culminan otro buen año con máximos históricos en viajeros y pernoctaciones, crecimientos modestos en el conjunto del año pero significativos en cuanto que los datos de 2016 también fueron muy buenos, y mantenimiento de la tendencia de mayor crecimiento de los datos de los turistas extranjeros. Por el contrario, el gasto medio de estos últimos sufre una reducción en el penúltimo mes del año (la otra reducción, junto a la de la creación de sociedades), que afecta al incremento medio anual de forma moderada. Pero el gasto total acumula un crecimiento del 12,9% en los primeros once meses, igual que el de España, con más de 700 millones de euros más que el del año pasado, lo que convierte a Andalucía en la cuarta comunidad autónoma por este concepto, tras las potencias que son desde hace años Cataluña, Canarias y Baleares.